

Apuntes sobre Creación musical en la Escuela

Por Esteeven Niño GPT Usme

CREA

"Para crear al hombre, Dios fabricó un muñeco de barro que era perfecto. Cuando quiso darle vida le infundió un soplo divino. Digo a mis estudiantes de composición musical que yo les enseño a manejar el barro para hacer el muñeco lo más perfecto posible. Que quien le infunda su soplo auténtico logrará la verdadera creación musical".

Blas Emilio Atehortúa

En el proceso de formación musical que se orienta desde el programa Crea, ha venido indagando sobre cómo movilizar de manera consciente el pensamiento musical de los niños y niñas de los colegios distritales de Bogotá, desde una pedagogía dialogante, que exponga al estudiante a una experiencia musical propia desde el ejercicio de la creación, un propósito que ha vinculado a los beneficiarios del programa, artistas formadores, equipo GPT y el asesor de música, buscando la implementación de nuevas metodologías, nuevas formas de enseñar, compartir y disfrutar la música generando espacios en la escuela para el goce de la música de manera colaborativa.

Para el programa Crea el proceso de formación artística representa una experiencia de socialización y construcción de sociedad donde la formación aporta una serie de elementos fundamentales para el ejercicio de la ciudadanía, que desde mi punto de vista el ejercicio de la ciudadanía socialmente implica la autodeterminación, subjetividad y la sensibilidad estética, algo que se resume en que cada persona tenga la oportunidad de expresar sus ideas y pensamientos desde lo simbólico, lo sonoro, lo visual, desde el movimiento del cuerpo, y la poesía.

El pensamiento creativo y la expresión artística, generan identidad y pertinencia por el territorio, construcción de imaginarios del mundo sonoro, visual, corporal, narrativo desde la práctica del ejercicio creador. (Marín y Arbeláez, 2016, p. 11) Es decir que en sí mismo el acto creador es una acción de libertad, que implica un

autoconocimiento de sí mismo, identidad, pensamiento y sobre todo ganas de expresar un punto de vista sobre el mundo que percibimos de una manera genuina y original en el que podamos imprimirle algo de personalidad, carácter, técnica, expresividad y contenido poético.

Los sistemas educación en el mundo, ponen cada vez más énfasis en lo que se denomina enseñanza y aprendizajes creativos, y dirigen gran parte de sus esfuerzos hacia la búsqueda e implementación de métodos, de programas para incentivar ejercicios de creación, algunas estrategias para incentivar el acto creativo en la escuela, pueden ser la implementación de metodologías para el goce y el disfrute de la música erradicando el aburrimiento y despertando inquietud por el mundo sonoro, haciendo partícipes a la totalidad de los beneficiarios en simultáneo, dando protagonismo a todos y que además los niños y niñas conozcan los tiempos y los momentos del taller, Identificando fondos motivadores. También estar dispuestos los formadores que un estudiante pueda proponer como desarrollar el taller o el montaje de una canción.

Una metodología conocedora del contexto social y de la realidad del territorio permite generar un sentido de pertenencia por el proceso de manera colaborativa.

Por esta razón el rol del artista formador es muy importante en este proceso de creación musical. Anelia Ivanova define la competencia del formador en un perfil de personalidad creativa, con fluidez, con capacidad para producir ideas y asociaciones sobre un concepto, objeto o situación, la flexibilidad desde esa capacidad adaptarse rápidamente a situaciones, obstáculos e imprevistos, originalidad, esa capacidad de pensarse y sentirse y ver las cosas de forma única y diferente y por último la elaboración, capacidad de construir partiendo de una información previa. (Ivanova 2014; 16) es decir formadores prácticos capaces de motivar y despertar interés e inquietud en los estudiantes por el estudio de la música.

Un proceso de creación musical se refiere al ejercicio a través del cual el cerebro genera un pensamiento musical basado en la percepción del mundo y de las cosas que vemos para luego representarlo de una manera inédita desde una cosmovisión de mundo sonoro. Por eso un proceso de creación en sí mismo es un acto de

libertad que pretende entender el mundo desde adentro del ser. Toda creación nos lleva a un resultado o a un producto original o inédito.

En el contexto del programa Crea, Un proceso de creación musical es un camino para que cada estudiante comprenda de manera libre un pensamiento hacia un concepto o una idea, resolviendo inquietudes, generando reflexiones. Esto parte desde una inquietud que despierta intereses propios que involucra destrezas, talentos, habilidades, etapas en el proceso, la técnica, la experimentación y la imaginación invitando en cierta forma a relacionarse y a comprender el entorno desde la percepción y desde ese mundo sonoro interno que poseemos los seres humanos, un universo absolutamente único, conformado por recuerdos e imágenes sonoras, visuales, corporales y narrativas cuya génesis se remonta a las primeras etapas de la vida.

El programa Crea ha venido trabajando desde la construcción de unas perspectivas pedagógicas propias del programa para la construcción de pensamiento artístico y en cierta forma diferenciando del proceso de formación de la escuela tradicional; sin embargo no podemos negar que la academia y la escuela tradicional se mantienen en algunos casos en nuestra práctica formativa, se evidencian timidez en algunos casos por realizar ejercicios de experimentación y creación en el proceso de formación y se termina reproduciendo la misma estructura tradicional de una clase.

La tarea está por hacer, una de ella es establecer rutas metodológicas para incentivar procesos de creación en la escuela algo que ya se está haciendo pero que necesita potencializarse y visualizarse.

También es cierto que para la creación tener un espacio idóneo, materiales y los recursos mínimos influyen mucho, para estimular la imaginación y motivar el acto creativo. Pero aun así estamos en la tarea de incentivar y refinar la imaginación en cualquier circunstancia, pensar en cómo podemos lograr que todo sea percibido con agudeza para enriquecer esa capacidad de imaginar y traspasar el umbral de la reproducción de la reproducción. Una opción es evadir la creación puramente manual o la reproducción de cánones tradicionales o estereotipos. De esta manera estamos pensando en cómo nos constituimos en sujetos creadores que proponen nuevos modos de vivir y relacionarnos y entendernos en el mundo.

Bibliografía:

Ivanova Anelia, 2014, La competencia musical del docente de educación infantil. El desarrollo de la expresión musical en el aula. Editorial CCS. Madrid.

Marín Díaz, D. y Arbeláez, J. (2016). Un trayecto: formación artística para niñas, niños y jóvenes de Bogotá (1st ed.). Bogotá: IDARTES.

Secretaria de Educación del Distrito, 2017 Dirección de educación Básica y primaria. Orientaciones Bogotá Educadora (Borrador) Documento sin publicar.